Sermon EN LAS HONRAS que la Ciudad de Logroño hizo a la Mageſtad del Rey don Philipo. II. en la Igleſia de Santiago de la miſma Ciudad.

PREDICOLE EL PADRE Maeſtro Fray Ioan Lopez Salmeron, Comendador del Monaſterio de N. Señora de la Merced, Redempcion de Captiuos, y Conſultor del Santo Oficio en la dicha Ciudad.



Impreſſo en Seuilla en caſa de Franciſco Perez. Año de M. D. XC IX.

¶ *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco: & speciositas mulierum immutata est.*
1. Machab. 1.



ES TAN ANTIGVA esta santa y loable costumbre de enterrar y hazer obsequias a los muertos, que si rebolvemos las escripturas, assi diuinas como humanas, hallaremos que con mucha razon seguimos los passos los que biuimos de los que ya murieron. Entre los antiguos, tēgo en la memoria aq̄l solene Tumulo y afamado entierro que hizo Artemissa a su marido, tan illustre y tan sumptuoso, que de siete cosas que se cuentan por marauillosas enel mundo es la vna. Tambien me acuerdo del solene entierro que hizo Eneas a su padre Anchises. Del llanto que los Latinos tuuieron sobre el cuerpo de Turno. Las lagrimas que costò el gran Pompeyo. Nicocles Rey de Cypro a su padre Ebagoras las hizo tan solenes, q̄ Isocrates hizo vna oracion funebre en el Senado. Y en las sagradas letras, Genesis 23. leemos el solene entierro que hizo el Patriarcha Abraham à Sarra: para lo qual compro de Hebron vna tierra, que es harto de notar, que la primera possession q̄ quiso tener por propria fue para sepultura. Y en el cap. 25. leemos el entierro q̄

hizieron à Abrahã sus dos hijos, Ismael e Isaac. Y enel cap.35.el que hizo Iacob a su querida Rachel. Y el que Iacob y Esau hizieron a su padre Isaac. Y enel capit. 50. el entierro que el santo Ioseph hizo a su padre Iacob, lleuandolo desde Egypto a la tierra de Chanaan, adonde los hijos de Ioseph traxeron sus huessos quando Dios librò el pueblo, lleuandolo a tierra de promissiõ. En el cap.1. de los Numer. leemos el entierro de Maria, hermana de Moyses y Aaron. Y enel 24. el llanto que hizo el pueblo de Israel, sobre la muerte de Moyses. Y otros muchos que los imitaron hasta la venida de Christo nuestro Redẽptor: y despues aca siempre nos ha sido encomendado por los Apostoles y sus sucessores, como lo hizo San Clemente en su compendio. Dionysio Ariopagita en el libro de Cœlesti Hierarchia. Tertuliano en vn libro que le intitulò Monogania. Y en otro que se intitula *Exhortatio Castitatis*. Donde refiere la grandissima cuenta que se tenia en hazer estas exequias en su tiempo. Origenes sobre los Psalmos. San Cypriano enel 2. libro de las Epistolas, Epist. 9. y en el lib. 4. epist. 5. San Ambrosio enel sermõ que hizo a la muerte del insigne Emperador Theodosio, y en vna carta que escriuio a Faustino: cuentan quan religiosamẽte se guardò esto hasta sus tiempos. San Hieronymo hizo otra oraciõ funebre, o Sermõ,

a la

a la muerte de ſu deuota Paula. San Epiphanio en el ſegundo libro contra los hereges, ſe enoja grandemente contra Arrio que negaua ſemejãtes obſequias. San Chryſoſtomo en la Homilia 3. ſobre el primer capitulo de ſan Pablo a los Philipenſes. Y en la Homilia 41. ſobre la Epiſtola a los de Corintho. Y en la Homilia 69. y 70. ad Populum, nos encarga mucho eſtas obſequias. San Auguſtin en ſu Enchiridion, y en el 2. libro contra los Manicheos, las encarga grandiſſimamente, e hizo vn libro que le intitulo, De cura mortuis habenda: del cuydado y ſolicitud que ſe ha de tener con los muertos, San Iſidoro en vn libro que le intitula, De origine filiorum, dize q̃ lo dexaron mandado los Apoſtoles. San Ioan Damaſceno hizo vn ſermon a las obſequias hechas en honra de los fieles difuntos, donde dize auerlo mandado aſsi los Apoſtoles, por eſtas palabras. *Myſteriorum conſcij diſcipuli Saluatoris, & ſacri Apoſtoli, intremendis, & viuiferis myſterijs, memoriam fieri eorum qui fideliter dormierunt, ſanxerunt.* San Gregorio Nazianzeno en vna Oracion funebre que eſcriuio a Ceſareo ſu hermano, ſobre la muerte de ſu madre, nos lo encarga mucho. Y en confirmacion deſta coſtumbre, tã digna de ſer loada, eſtablecio la Igleſia en el Concilio Colonienſe ſegundo, en el capit. 39. que vn dia deſpues de todos Sanctos, ſe celebren obſe-

quias vniuersales por todos los fieles difunctos. Pues si conforme a esta obligacion y sacro establecimiento se hallan obligados los fieles por los difunctos fieles: en nosotros quanta mayor obligacion correra el dia de oy a hazer obsequias, y leuantar tumulos a nuestro Catolico Rey: Pues las que tienen los hijos a los padres, los deudos a sus parientes: los sieruos a su Señor: y los vassallos a su Rey, todas juntas nos piden como plazo cumplido que acudamos, y como deudores paguemos. Para lo qual yo que me hallo sin caudal, tengo necessidad de acudir al de la gracia, suplicando a todos me ayudẽ a pedirla a la Virgen que nos la alcance con el Aue Maria.

(?:?)



¶ Factus

¶ *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni locò: & speciositas mulierum immutata est.*

1. Machab. 1.

ENTRE los antiguos fieles, q̃ en hazer Obsequias, Tumulos, y Hōras a sus padres y hermanos se quisieron esmerar, fue el Principe Simon, hijo del gran Mathathias Machabeo, de quien dize la Escriptura *Aedificauit Simon super sepulchrum Patris sui, & Fratrum suorum, ædificium altum visu, lapide polito retro & ante.* Edificò Simō sobre el sepulchro de sus Padres, y de sus hermanos, vn edificio, al-to, hermosissimo de piedra admirablemente labrada, agradable a la vista por todas partes, de piedra de marmol, o Iaspe, y puso en el siete Piramides, vna enfrente de otra a su Padre y madre: y otras quatro a sus quatro hermanos, y vna mas para si. En el circuyto de las Pyramides, puso muchas columnas, marauillosamente labradas, y pendientes de las columnas armas *ad memoriam æternam*, y encima de los Capiteles de las columnas, y junto a las armas, vnas naues en lo mas alto de todo este edificio para que las viessen todos los nauegantes del Mar. Dos mil años ha esto, que no es de ayer: no es 1. Machab. 13.

nueuo el hazer eftos Tumulos, leuantar eftas maquinas, eftas Pyramides, eftas Columnas, eftas vãderas pendientes de effos torreones, y alla encima, y en lo mas alto la Muerte triumphando de todo, que casi presente veo bien al viuo represen tado, el edificio de Simon, que despues de la grãdeza y Mageftad de las Pyramides, puso nauios, vasos, fragiles en la borrasca temerosos en la calma perdidos, y en la roca abiertos y hechos pedaços: sobre la fortaleza la miseria, sobre columnas nauios: Dãdonos en efto a entender lo mismo q̃ podemos predicar en las honras de nueftro Catolico Rey, grandeza y miseria, poder y flaqueza, Mageftad y muerte, contento de su descanso, y luto de nueftra soledad.

Mas como podre yo (Señores) dilatar el coraçon, desatar la lengua, dar libertad a mi ronca boz, en tan laftimoso expectaculo, rodeado de insignias y tropheos de la muerte: sin que el brio se pierda, el juyzio se turbe, el cuerpo tiemble, y el coraçon se rasgue? Como podre contar las dolorosas lagrimas, que por las tierras y regaladas mexillas de nueftras cabeças, los Principes siento caer, diftiladas de vnos afligidos ojos, priuados de su luz? Los dolorosos suspiros, salidos de la profundidad de vnos afligidos pechos, priuados de su aliento? Los profundos folloços arrojados de vnos coraçones faltos de consuelo, por la muerte

te de vn tan gran Rey, gran Principe, gran Capitan, gran padre de la Republica, gran defensor de Dios y de su ley, y gran Protector de su Iglesia? Con los quales compelido el ayre, parece vestirse de luto, y hecho correo de la muerte cō el tiempo, *tanquam nuntius præcurrens*, dize Iob: Estiende, siembra, derrama, esparce, y communica al Mundo esta lamentable nueua, causa bastantissima, para que todos los que se precian de Catholicos Christianos, sientan, lloren, y se aflijan, y cubiertos de luto, con lugubres y funerales ornatos, manifiesten al mundo este commum sentimiento. No digo solos aquellos que nos llamamos de su Republica, y sus vassallos los que nos tuuo por hijos, y lo reconocimos por padre, los que le temiamos y reuerenciauamos como señor. Y lo amauamos, como a tal padre y amparo nuestro. Los que gozauamos de los efectos, de que fue tan gran causa. (Pero que mucho? si era *Princeps pacis*. Que auia de causar en los suyos, sino paz.) Los que sin sobresalto, ni temor de guerras comiamos nuestro pan en paz: los que dormiamos a sueño suelto en nuestros pobres o ricos lechos, sin sobresalto de enemigos, sin ruydo de instrumentos belicos, sin que a las medias noches en medio del nocturno silencio, oyessemos a defora atambores y ensangrentadas hastas de ene-

migos, en los pechos de nueſtros proprios padres,hermanos,amigos y parientes, ni enarbolar vanderas,ni apellidar el nombre del enemigo,como lo han viſto tantos dias ha, y tantos años, la Grecia, la Syria, la Tartaria, la Vngria, la Traſylvania,la Polonia, Alemania, Francia, Olanda, Gelanda, Irlanda, Eſcocia, y muchas Provincias de Italia, que los que han gozado de tanto bien, de tanta quietud, no ſolo libres de los tumultos y griterias de los enemigos de fuera, pero aun (por la mucha juſticia que adminiſtrò) de los domeſticos, y de caſa, que mucho es que lloren? Que Provincia, Que Reynò, Que Monarchia? Que Imperio gozò jamas de tal repoſo,de tanta Paz, de tal libertad, que pudieſſen andar à todas horas, de noche, de dia, por los çampos, por los caminos, montes, ſierras, y collados, y en los poblados, por las calles las mas lobregas y obſcuras noches, ſin que huvieſſe quien los enojaſſe, ni empecieſſe? Donde menos foraxidos,vandoleros,ladrones, ſalteadores,y facinoroſos, que en nueſtra Eſpaña,por el govierno,por la virtud, por la ſanctidad, por la juſticia,de vn tan gran Rey, Y aſsi no es mucho, que los que han gozado de tanta gloria politica, viendoſe privados, è ya carecer de la preſencia de ſu Señor, cuya providencia hizo que en ſu Real Trono ſe abraçaſſen con lazos eſtre-

chos

chos de amorosos abraços la Iusticia, y la Paz, lo sientan, lloren, se aflijan, y congojen, y cubiertos de lutos y funerales velos, muestren este commun sentimiento: y que cada vno, como quien mas le ama, procure con muestras exteriores, manifestar el dolor, indicio cierto, del grande amor que a nuestro Rey y señor hemos tenido, y tenemos, como lo haze oy nuestra muy noble y leal ciudad de Logroño, mostrando con tantas veras, la verdad del amor, que à su Rey y señor tenia: como muestras evidétissimas, del grá dolor que de su ausencia (causada por medio de la inexorable parca) siente, haziendo que se verifiquen, por lo que à su parte toca, las palabras propuestas. *Factus est plãctus magnus in Israel, &c.*

No invoco, no llamo, no combido, à este comũ sentimiento, solos estos Reynos de España, ceñidos con el mar Oceano y Mediterraneo, y terminados con los Montes Pyrineos, no solo los pueblos mas famosos de los confines de Africa, ni solas las Islas conocidas de nuestros Mares, no ya Islas, mas famosos reynos, llamo las Islas del nuevo Mar, la tierra firme toda del nuevo Mundo, del no conocido Orizonte, del nuevo Emispherio, a pesar de los antiguos Cosmographos de aquellos Cesares, de aquellos Alexãdres, de aquellas Monarchias de los Assyrios, Persas, Griegos y Romanos, que no los conocieron,

cieron ni alcançaron: a estos llamo, y a todos aquellos que por la industria y buen gouierno de tan gran Rey, y tan Catolico Principe han llegado a conocer el nombre de Christo, y han alcançado ver los vmbrales de las puertas de la Fe. Ni solo inuoco los nueuos Christianos, sino los antiguos famosos Principes de la Iglesia Catolica, y primero la Cabeça della, q̃ es el Pōtifice Sūmo, los Cardenales, los Patriarchas, Arçobispos, Obispos, y todo el estado Eclesiastico: llamo, inuoco, y combido a los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos, Capitanes de los Estandartes de Christo. Alfereces de la Cruz, Maestres de Campo de la Fe. Pues el mas retirado, el mas remontado y escondido, si es Catolico, se hallara obligado, a el Pontifice Sūmo: porque, que protector, que amparo, que defensor ha tenido su Sancta Sede, que compararse pueda con nuestro Catolicissimo Rey? Y porque como su predecessor Paulo 3. celebrò su Nacimiento, por las grandes esperanças que tenia, de que nacia vn gran Principe, que auia de ser tan defensor de la Fe, y de su santa Sede Apostolica. A nuestro muy santo Padre Clemente Octauo, por caso fortuito, por suerte lamētable y acerba, le ha cay do de plorar y sentir su muerte, pues carece de las prouadas esperāças q̃ Paulo tuuo. A el Colegio d̄ los Illustrissimos Cardenales, no menos cōpete esta

esta empressa, porque fuera de ser muralla de su defensa, su proteccio y amparo, espada de furor, è indignacion, contra el enemigo perturbadora, de su Christiana quietud. Qual dellos no se siente carecer de sus priuados fauores? Quiẽ con particulares gajes suyos no autorizò su persona? adornò su casa, y aũ ennoblecio su familia? llamo los restantes estados de la Iglesia, porque asi como todos los Padres Patriarchas, Arçobispos, Obispos, Abades, Generales de las ordenes, cabeças de las particulares Iglesias de toda la religiõ christiana, juntos en el santo Concilio de Trento, dõde representauan toda la Iglesia Catolica, con particular alegria, y gozo espiritual celebraron su nacimiento: es mucha razon que sus sucessores ya que no juntos, y en Concilio cada vno en sus Iglesias hagan sus exequias, y sientan su muerte. Inuoco, llamo y combido los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos de toda la Christiana Religion, porque ya que no sea por deudos y parientes, por lo qual lo deuen hazer, la mayor parte de los Principes Christianos deuen hazerlo, por el fauor que de nuestro Catolico Rey siempre tuuieron. Que empressa començaron? que batallas vencieron? que Reynos conquistaron, que Prouincias sugetaron? de que enemigos se defendieron? que vanderas enarbolarõ, en los castillos y torreones de los enemigos, que no aya

sido

ſido con fauor, ayuda, conſejo, e induſtria de nueſtro Catolico Rey? Digan deſto el Traſiluano, que con el diuino fauor tantas victorias ha tenido de los Turcos (en grande oprobrio y menoſprecio de la caſa Otomana) a quien acudia deſpues de Dios por ſocorro, ayuda y fauor? A quien han acudido los Reyes de Bohemia, y Polonia? A quien el ſereniſsimo Emperador Maximiliano ſu ſobrino? A quien los Catolicos Principes de Alemania? Con cuyas expenſas, y a cuya coſta ſe han defendido de ſus enemigos, y hã alcançado dellos victorias famoſiſsimas? Quien, o por quien ſe ha ſuſtentado la Fee en el Reyno de Francia, en medio de tantas calamidades de heregias y de tãtas guerras, ſino por la induſtria, orden y fauor que los Catolicos han tenido en nueſtro muy Catolico Rey Philipo. Inuoco, llamo, incito a eſte comun ſentimiento (aunque por diuerſa razon) los Turcos, Moros, Alarbes, Herejes, Scytas, Garamantes. Porque ſi en los miembros laſos y canſados, la potencia del Leon de Eſpaña, parecia defectuoſa, y flaca, e ya canſada, como otra Phœnix, en ſu muerte reuiue, y puede dezir con ſan Pablo. *Cum infirmor, tunc fortior ſum.* Que ſi el muy Catholico Rey Philipo muere, el Chriſtianiſsimo Rey Philippo viue, y renouada ſu Real potencia como braço derecho de la Mageſtad de Dios, eſpada de

la

la diuina potencia; y rayo del cielo baxara sobre ellos, como a peticion de los hijos del trueno, baxara fuego sobre la incredula Samaria: sobre los incredulos infieles, el fuego del gran zelo, de nuestro gran Monarcha encendido en el del impireo, baxara por las manos de su nueuo Phœnix, y a pesar suyo, y del infierno todo, vernan inclinadas las cabeças, postrados por tierra, a la obediencia de la Iglesia, por cuyo medio se vera cumplida la Prophecia de Christo nuestro Redemptor, que dize, *Erit vnum ouile, & vnus Pastor.* Y asi sintiendolo todos se veran bien cumplidas las palabras propuestas, *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco,* no solo en España ni en las Indias, Islas y Reynos a el sujetas, ni solo en la Iglesia, sino en todas las naciones.

Pero que mucho que los hijos de la Iglesia, viendo que la dura, e inexorable muerte, nos ha desquiciado esta Basa, esta columna, este fundamento firmisimo de la Fe: tengamos y mostremos este sentimiento tan grande, con tan sobradas razones, si las criaturas insensibles, corruptibles, e incorruptibles lo hazen? y con generales presagios, tantos dias antes lo mostaron, Pronosticando la grandeza de su Real persona, las mas insignes lumbreras del cielo. Que en las muertes de otros Reyes han se visto prodigios y seña-

señales que parecian del cielo, mas no lo eran, cuerpos terrenos corruptibles, transitorios, impressiones del ayre, Cometas y otras apariēcias, como lo cuenta Iosepho de antiquitatibus, y los
1. Mach. 5. libros de los Machabeos, de los Presagios y señales que precedieron la destruycion, y miserable
Daniel. 5. ruyna de la Ciudad de Hierusalé. Y para señal y muestra de la muerte del Rey Balthasar, fin y perdida del Imperio de los Babylonios, fue bastāte vna nonada de tres dedos de vna humana mano, q̄ escreuia en vna pared la rigurosa sentēcia dada en el cōsistorio diuino cōtra Rey y Reyno, con estas letras Manne, Thechel, Paresim, a Reyes y Reynos tales, tales prodigios bastan. Pero la muerte, el fin y postrimero dia desta vida presente, de vn tan grā Monarcha y Catolico Rey no qualesquier señales, sino señales de los cuerpos incorruptibles de las mas principales lumbreras del cielo ha de auer. Que se escurezca el Sol, y haga sentimiento la Luna, cubriendose de luto, disponiendolo assi la diuina Prouidencia. Que precedan las señales, que precederan, no la ruyna de vna Ciudad, de vna Prouincia, o de vn Reyno, sino las que precederan el fin y remate de todo el vniuerso. Pero que mucho? que quiere dezir por ventura Rey Catolico, sino Rey vniuersal? Catolico, vniuersal, dize en el Griego, Iglesia catolica, Iglesia vniuersal, Pues a Rey vniuersal,

uerſal,q̃ ſi no lo era por ſu mucha Fe, y por ſu mucha juſticia y grã prudencia lo deuiera ſer, vniuerſales ſeñales precedã. Y ſi a la perdida del vniuerſo,precedera luto de Sol y Luna,precedã a la muerte de vn tãgran Monarcha, y haga ſentimiento el Cielo:y no tema ygualar eſte dia al vltimo del mũdo,pues el miſmo Criador ſuyo quiſo que hagã el miſmo ſentimiento eſtas criaturas incorruptibles que hizieron en ſu muerte y paſsiõ, cubriẽdoſe de luto,moſtrãdoſe triſtes y lloroſas,y llenas de ſentimiento. No es encarecimiento q̃ todo eſto merece la Fe, y la gran Criſtiandad de nueſtro grã Rey Catolico. Hablando Chriſto nueſtro Redẽptor cõ ſus diſcipulos de la fuerça y virtud admirable de la Fe, y de los milagros y marauillas que en cõfirmacion ſuya auia hecho: dize en ſu Euãgelio del que la tuuiere, *Hæc faciet, & maiora horũ faciet*. El q̃ tuuiere Fe,eſtas coſas q̃ admiran y eſpantan hara, y otras coſas mas admirables hara. Y ſi cõforme a la grãde Fe q̃ en nueſtro Catolico Rey conocimos las hiziera, no es mucho q̃ por el ſe hagan. En confirmacion deſto,no vna, ſino tres vezes ſe han cubierto de luto eſte preſente año,el Sol y la Luna: vna el Sol,y dos la Luna. El Sol a ſeys de Março, ſegun la cuenta Mathematica a la hora vigeſima, con algunos minutos mas, que fue dia del glorioſo Doctor Santo Tomas,a las ocho y media de la mañana,poco mas o menos. La Luna por no parecer corta, y porque el luto ſea mas vniuerſal, cõforme a las pa- *Ioan.14.*

labras propueftas en nueftro Thema, cubrio fu roftro por dos vezes, con vn lugubre y funeral velo: vna vez à veynte y vno de febrero por la mañana, y otra, à diez y feys de Agofto, por la tarde: veynte y fiete dias antes de la muerte de nueftro grã Monarcha. La primera vez, la mayor parte de fu Eclipfe, y fu luto, echarõ de ver en el otro mũdo, en el otro Emifpherio, que como lo avian de faber mas tarde, quifo darfelo à entender mas temprano. La fegunda vez, que fe cubrio de luto, y de trifteza, aca en nueftro Emifpherio y antiguo Mũdo, fe defcubrio, todos los vimos, y lo experimentamos, con lo qual nos dio a entender efte fingular planeta, no folo el fentimiento fuyo, pero que a todos importava, à los defte, y aquel Orizonte, a los defte, y aquel nuevo Mundo.

No fon lo q̃ voy diziendo, ficciones Poeticas, ni alegoricas fignificaciones, no fueños, ni imaginaciones mias, fino phificas y reales verdades: Si las Eftrellas fignifican lo q̃ caufan, pues las hizo Dios (como fe dize en el Genefis) *vt fint figna* y la Glofa fobre el capitulo *Non liceat. Stellæ non funt rerum caufæ, fed rerum figna.* No quiere dezir la Glofa que las Eftrellas no caufen, no influyan enfermedades y muerte, y en los efectos naturales y preciofos necefsidad y fuerça, fino q̃ en las cofas libres y cõtigentes, no imponẽ necefsidad ni fuerça: porq̃ alli el capitulo habla de la libertad del libre albedrio, q̃ con eftas cofas mas fignificã la inclinacion natural,

Genefis.I.

26.quæft.

natural, que se puede impedir con la libertad, que no q̃ causen, necessariamente. Y assi quando dize, *Non sunt rerum causæ* sino *rerum signa*, es dezir, *Nõ sunt causæ necessariæ*, en las cosas libres. Porque como dize Ptolemeo en su Centiloquio, *Sapiens dominabitur Astris.* El prudente, señor es de las Estrellas, que si credito se le ha de dar a Proclo, aquel famoso Astronomo, estos Eclipses de los luminares, esta lamentable muerte significavan. Assi refieren Estadio, y Leovicio en las revoluciones de este año. Del Sol, *Magni, præstantique vi i mortem denunciant.* Y de la Luna, *Quod Luna lumine deficiens, in primo decano virginis, significare videtur, magni Regis morbum & ægrotationem.* Que significavan la enfermedad y muerte de nuestro Rey, y señor. No lo dixeron ante ayer, ni ayer, este año, ni el passado, ni despues de aver succedido, sino muchos años antes.

No es poco de considerar à este proposito, q̃ siẽdo vna la luz del Sol, y de la Luna, tres vezes se ayã cubierto, y con esta ausencia aya significado la q̃ avia de hazer ẽsta Antorcha de la Fe, de la presencia de los q̃ alumbrava, con su Christiandad, y buẽ exẽplo: y q̃ estas mismas señales, fuessen ẽ la muerte del Salvador: dádo à entender, segun me parece en esto, la Fe que professava, la fe que defendia, la fe que confessava, de vn Dios en tres personas, del verbo encarnado, muerto, y sepultado, y assi tres vezes se eclipsá, vna luz, tres vezes falta e nõbre d.

tres perſonas y vn ſolo Dios, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, porque ſe va la luz que a tantos ha alumbrado, a tantos ha reduzido, a tantos ha traydo de las tinieblas a la luz del error, a la verdad de la ignorancia, al conocimiento deſta ſantiſsima Trinidad, cõ tãta multitud de miniſtros como ha embiado a eſſas partes remotiſsimas de las Indias, que por eſta razon podemos muy bien llorar ſu auſencia, conforme a las palabras del Eccleſiaſt. *Plora mortuum, deficit enim lux.* Mas; que ſon cuerpos incorruptibles, y no del todo ſe eclypſaron, ſino onze doze y treze puntos, moſtrando en eſto la incorruptibilidad de la juſticia que ſiempre guardò la inmortal Fe que profeſſò, defendio, y confeſſò: y que ſi quãto al cuerpo muere, quãto al alma viue. Eclypſaſe el cuerpo, para que mas ſe alumbre el alma. Que aunque la luz de la Fe en el alma era grãde, era luz oſcura, luz enigmatica, *Nunc videmus per ſpeculum & in ænigmate, tunc autẽ facie ad faciem.* Dezia S. Pablo; mas: *Tunc cognoſcã ſicut & cognitus ſum.* Nueſtro ſanto y Catolico Rey, à ya mudado el *tunc* en *nunc*, y dize: *Nũc video facie ad faciem, tunc videbam per ſpeculum & in ænigmate.* Aquella luz eclypſada de que alla gozava, aunque certiſsima, ſe ha trocado en luz clariſsima de la viſion clara de la divina eſſencia. Eclypſaſe la Luna de la naturaleza humana, por la interpoſicion de lo terreno y mortal q̃ tiene. Para que en la nueua Conjunciõ del cuerpo con el alma, el dia de la Reſurreccion ſalga mas lucida,

Eccleſ. 22.

1. Cor. 13.

lucida, y mas resplandeciente que el Sol, q̃ como dize San Hieronymo, siete vezes alumbrara mas el cuerpo de vn bienaventurado: que el Sol, y el Sol terna mas luz, como dize Esaias, q̃ luz de siete dias. Este fue el milagro que Christo nuestro Redemptor, hizo en el Thabor: que estãdo glorioso el cuerpo, quanto al dote de claridad, no alumbrasse mas de à los que estavan presentes, pudiendo por la abundancia de la luz alumbrar todo el mundo. El Sol en si no se eclypsa, no se escurece, ni pierde la luz. Para nosotros no alumbra, para el mundo se escurece: que el refulgentissimo està lucido y claro en el cielo. El Sol de nuestro Catolico Rey no se eclypsa, mas luz tiene en el cielo donde està gozando de Dios entre los bienaventurados. Que si luz de Fe dexa, luz de visiõ clara halla. Si Reyno de tierra dexa, Reyno del cielo hereda: si dexa de ser Rey del suelo, comiença a ser Principe del cielo. Si corona mortal pierde, inmortal corona gana: para nosotros se eclypsa: para nosotros el sentimiẽto. para nosotros es el luto: para nosotros el llanto: y como el daño es comun, el lamentarnos es vno. *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco.* La tierra queda eclypsada, el mundo cubierto de luto, que no sin causa quiso la ordenacion diuina que muriesse en este tiempo del Otoño, para que las criaturas insensibles, caducas, y corruptibles, como las incorruptibles, acudan a este sentimiento que es comun *in omni loco.* Despojanse los arbo-

 les

les de sus frutos, desnudanse de sus hojas: desampa ran los pāpanos sus sarmientos, consumense las flo res: marchitanse las yervas: encogense las plantas: desnudase la tierra, de su verdor y hermosura: significan todas las cosas sepultura. Las lluvias q̄ con mas frequēcia caē del cielo, se sepultā en la tierra. Las semillas por manos d̄ los labradores arrojadas, hazē d̄ los sulcos, sepulchros. Y la Iglesia en medio del Otoño, de todos los q̄ en se muerē, celebra la se pultura. Muere demas desto en tiēpo, q̄ quāto crecen las noches, descrecen los dias: porq̄ aū el tiēpo, por la parte q̄ le cabe, la mayor porcion quiere q̄ sea luto, lobregas noches, y obscuras tinieblas.

Lamētese, y mas en particular siēta esta muerte la llorosa España, que las obsequias del hijo, aniversario es del Padre, y redoblese el dolor cō la nueva memoria de la muerte de aquel grā Emperador, y sacro Cesar, Carlos quinto, cuyo valor fue tanto, q̄ de diez y ocho años (ō grandeza inaudita) fue electo Emperador y Monarcha del Mundo. Dios immortal, que hombre tā raro, q̄ rarissimo Principe, cuyo nombre hazia estremecer los Turcos, los Moros, los Herejes, y todos los enemigos communes, del nōbre Christiano, sabelo el Otomano, por la tierra, y Tunez por la Mar. Sabēlo las almas de los herejes, q̄ de sus manos se partieron Para el infierno. O grā Monarcha junto con vn gran Capitā, en quiē se hallarō las virtudes de todos los q̄ de su nō bre le precedieron. El primer Carlos, q̄ fue Rey de Francia,

Fräcia, Cesar, y Monarcha del Müdo, Padre de Pepino, ya se sabe quan gran Monarcha fue, que grã Rey, q̃ Christianissimo Principe, tã piadoso en amplificar el sanctissimo nõbre de Iesu Christo, en defender la Iglesia Romana, oprimida y cõbatida en aquel tiempo de los Longobardos, que merecio q̃ el gran Pontifice Leon, transfiriesse el Imperio del Oriëte al Ocidente. Carlos segundo el caluo, ya se sabe quãtas Iglesias edificò, quãtos tẽplos leuãtò, quãtos monasterios dotò, y enriq̃ciò: como santo, como pio, como deuoto, y como catolico. Carlos Tercio, el gruesso, ya se sabe, quantas batallas, y cõ quanto valor vencio de los Normandos, quedando siempre enel campo, inuencible vencedor. Carlos Quarto, quien podra dezir su grã bondad, q̃ hallando, quando entrò enel imperio, grandes nouedades acerca de la Religion y de la Fe, sabiendo que el tribunal supremo de la Religiõ, es la potestad de la santa Iglesia Romana, teniendo en la memoria aquellas palabras de Christo nuestro Redemptor, *Reddite, quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* Sin detenerse vn punto todas aquellas cosas remitio a el juyzio del Papa Innocẽcio IIII. y forço a los cismaticos a dar a el Põtifice la obediencia, cõ vn animo verdaderamẽte Christiano. Nuestro Sacro Cesar Carlos Quinto, hasta los Antipodas conocieron q̃ fue bueno, como el primero, pio y deuoto como el segũdo, valeroso como el tercero, catolico como el quarto, mas feli-

Matt. 22. Marc. 12. Luc. 20.

ce que Augusto. Mas animoso que Cesar. Mas mi sericordioso que Theodosio. Mas benigno q̃ Tito, a quien llamaron regalo de las gẽtes. Tremẽdo como Moyses. Máso como Dauid. Sabio como Salomon. Humilde como Acab. Penitẽte como Manasses. Iusto como Iosias. Mas justo y mas humano q̃ Trajano. Cuyas virtudes como por *Iure hereditario*, assi como los Estados y Reynos en nuestro Catolico Rey Philipo succedieron, con las demas de aquellos Heroes sus abuelos predecessores, dignos de inmortal memoria. Quiẽ no sabe la grãdeza de Federico tercio Emperador, hijo de Arnesto, Archiduq̃ de Austria (Por no començar d̃ mas arriba) que como otro Fabio con su potencia, jũta cõ vna prudencia incomparable, restituyo casi del todo la Cristiana Religiõ, q̃ antes del estaua muy cayda. El gran Maximiliano su hijo, quiẽ no sabe quã hõrosas empressas començo y fenecio en Brabante y Flandes, y quã gran zelo tuuo siẽpre de la honra de Iesu Christo. Pues de Philipo primero, hijo de Maximiliano, Rey de nuestras Españas, no quiero dezir con quan suma alabança y gloria fue hecho de diez y seys años Principe de Brabãte y de Lobania. De sus virtudes Religion y Cristiandad solo dire que buscando nuestros Catolicos Reyes entre todos los Principes Christianos con quiẽ casar a nuestra Reyna y señora Doña Iuana, despues de auerlo pedido a Dios con gran numero de sacrificios y oraciones, eligieron este Catolico Principe para marido

marido de su amada y querida hija, y Rey de espa ña. Pues de la casa de Castilla, q̃ menos avia de heredar: que bõdad, virtud, valor, justicia, prudẽcia, fortaleza, piedad, potencia, mageſtad, y grãdeza. Que todas estas virtudes (biẽ conocido es) se halla ron en nuestros Catholicos Reyes, Don Fernando, y Doña Isabel, que con razon, mas que otros en el mũdo, se alçarõ cõ el titulo d̃ Catholicos Reyes. Dexo de dezir las empresas, y las vitorias que con animo, no de muger, sino, mas que de varõ, comẽço, y fenecio la sancta y Catholica Reyna, y la pru dencia conq̃ governava sus Estados, teniendo, como otro Cesar, en la vna mano la lãça, y en la otra la pluma, despachando à los Cõsejos, y governado res, mientras el Catholico Rey estava ocupado en las cosas de Napoles, excediẽdo en todo à Semiramis. No dire de sus predecessores, dignos d̃ immortal memoria, q̃ el tiẽpo es breve, la materia larga: y (como de casa) de todos mas sabida. Ni dellos dire mas del zelo de la Religion tã grãde, por dõde me reciero alçarse con el titulo de Reyes Catholicos. Que pareciendoles que no erã buenos para vassallos suyos, los que no lo erã de Dios: sacaron aquel edicto publico, contra todos los Iudios que avia en España, que se cõvirtiessen à Dios, ò se fuessen del Reyno. Y para mayor defensa de la hõra de Dios, y ofensa de los enemigos, hizieron aquella torre de David, *ex qua mille clipei pendent*, ò la q̃ el Espiritu sancto comparò a las narizes de su esposa. *Na-*

sus

ſus tuus ſicut turris Lybani quæ reſpicit contra Damaſcum; a viſta del enemigo, para defender, y ofender le. Y pues compara las narizes a la torre, alguna ſimilitud tiene la torre con las narizes: no ſolo en q̃ tienen ventanas, ſino que la torre puesta en alto, y alta, vee lo q̃ eſtà muy apartado y lejos: y las narizes con el olfato, por el raſtro ſaca lo que no ſe vee. Segun eſtas propriedades, ya ſe conocera que torre fue eſta que edificaron nueſtros Catolicos Reyes, que es el tribunal ſanto, del Santo Oficio, por prouidencia diuina inſtituydo, y por bien y gloria de nueſtra Eſpaña fundado. Donde como en nueſtra Eſpaña florece la Religion Chriſtiana? donde la antigua Fe como en Eſpaña? donde no ha penetrado el veneno de las heregias, y de las nouedades, y no verdades, fuera de Eſpaña? donde ſe eſtiman lo Ecleſiaſticos como en Eſpaña? donde ſon reuerenciados los Obiſpos como en Eſpaña? donde venerados los ſacerdotes como en Eſpaña? O glorioſa Eſpaña, numeroſa de gente, poderoſa de armas, maeſtra de guerras, rica de perlas y de oro, abundãte de vituallas, copioſa de todas las coſas, mas copioſiſsima de deuocion, de ſantidad, de Religion y Fè. Y de donde te ha nacido tãta gloria Eſpaña? deſtos Catolicos Reyes, reſpõde la agradecida Eſpaña, contenta por ſu bien, lloroſa por ſu auſencia: y deſta ſanta Torre, de eſte diuino tribunal, que las coſas mas eſcondidas por el raſtro las ſaca: y las muy remõtadas, como farol encendido, de lejos las deſcu-

descubre, y a pesar del infierno en publico las castiga, en defensa de la honra de Dios, y de la Fe Christiana.

Que bien heredó estas propriedades de sus abuelos nuestro Catolico Rey Philipo II. pues no queriendo por vassallos los que no lo eran de Dios: ni por sus soldados los q̃ no militauan debaxo de la vādera de Iesu Christo, y obediencia de la Iglesia Romana, tantos trabajos ha passado, tantos atreuimiētos, tantos motines, tantas rebeliones, tantas inobediencias de los Estados de Flandes. Que lo q̃ en ellos se ha gastado no ha sido porque Flandes fuesse del Rey, que suyos se eran, por tributarios se reconocian, y vassallos: la obediencia le dauan, con q̃ les dexasse viuir en libertad, a cada vno en la ley que quisiesse. Mas llorandole lagrimas de sangre el coraçon, ver profanar los templos, menospreciar los Sacramentos, romper las imagines, burlar de la Iglesia Romana, no quiere vassallos que no lo sean primero de Dios, hijos de Iesu Christo, y discipulos de la Iglesia Romana. Y estas han sido las guerras de Flandes, y esta su pretension en ellas. Que no se sabe que Principe del mundo a tanta costa suya lo aya hecho. Discurrase por todos los estados de Alemania, Boemia, Vngria, Trasyluania, Scocia, y Francia: y a penas se hallara vno que le aya imitado: y ninguno que a tanta costa de su quietud, sossiego, y hazienda.

Quien mas se esmerò en fauorecer el tribunal del

del Sãto Officio:autorizãdo cõ su presencia muchos exẽplares autos, q̃ se han celebrado: mãdãdo administrar justicia, hasta los muy allegados. Diga lo Valladolid, Toledo, Logroño, Sevilla, Granada, y otras Inquisiciones, q̃ exemplares castigos hã hecho, por su mandado, por su orden, por su industria, por su Cõsejo. Que si por esto no fuera, ya huviera caydo España, de su gran resplẽdor y gloria.

Que mas muestra de religion se pudo hallar en ningun Principe christiano, de lo que se cuenta, de nuestro catholico Rey: q̃ estando indispuesto en la cama, cõ los achaques, que por purgatorio le hã seguido: llegò à pedir audiencia vn su servidor y vasallo, dandosela, llego a la cama, y postradas las rodillas, le presentò vn libro biẽ enquadernado, tal como era razon, fuesse el q̃ avia de llegar a las manos de vn Rey: escrito con particular trabajo, y cuydado, sobre el nacimiẽto del Principe nuestro Señor: en el qual, miradas las causas, le dava cuenta de la ora de la cõcepcion, y nacimiento, de la cõplexiõ, de las enfermedades, quãto avia de vivir, y quãdo avia de ser su muerte, y otras cosas tocantes a el sucesso d̃ su vida, y discurso della hasta la muerte. Recibiolo, y mandãdolo poner sobre vn escritorio, estuvo alli algunos dias hasta q̃ se le vãto, y estãdo vn dia al Sol, limpiandose las vñas cõ vnas tigeras pidio el libro: y cortãdo la primera hoja q̃ estava muy iluminada, la quitò, haziẽdo lo mismo de todas, dexãdolas caer ẽel suelo, y dãdo el quaderno à vno

de los

delos ḋ ſu camara, dixo, tomad, q̃ eſto podra ſer de provecho. O animo pio, animo Chriſtiano, animo verdaderamẽte religioſo, q̃ por parecerle q̃ neſtos juyzios, quierẽ los hõbres prevenir à el de Dios, ò q̃ en alguna manera los ſimples podrã entẽder q̃ ſe cõtradize la humana libertad del libre alvedrio, cõ eſte religioſo acto reprovò eſtos temerarios juyzios, y todas las ſupeſticiones, moſtrãdoſe en todo catolico, en todo chriſtiano, y en todo religioſo, y en todo obedientiſsimo à la doctrina del Põtifice, que eſto parecẽ que prohibe Sixto V. en ſu Propio Motu, y los ſacros Canones, en el cap. Non liceat, 26. q. 5. & y en el cap. Non oſervetis. En amplificar el nõbre 17. de Ieſu Chriſto. Edificale Igleſias, quien le hizo ventaja, pues entre los hereges no pretendio otra coſa ſino levantar las Igleſias caydas, purificar los tẽplos violados, no queriendo hazer amiſtad, ni paces con Enrico. 4. Rey de Francia, haſta que la Igleſia lo dio por Chriſtiano, lo recibio a ſu gremio, y en el vio eſtos efectos de verdadera Fe? haziendo Igleſias, levantando tẽplos, y reparãdo altares: y en hazer templos, quien mas le eſmerò, pues con vno q̃ hizo en el ſitio, puede callar el de Salomon, el tẽplo de Diana en Efeſo, la caſa del Sol, los muros de Babilonia, el Coloſſo de Rodas, las Piramides de Egypto, y todas las maravillas del mundo.

Las batallas q̃ vencio, dizẽ eſas vanderas pẽdiẽtes de eſſe tumulo q̃ en quatro famoſas ſe encierrã mil, q̃ tãbien lo fueron, digalo Francia en ſu Sã Quintin,

Quintin,digalo Flandes, digalo Portugal, digalo nuestra Granada por tierra, digalo el Otomano por Mar,quando la potencia del Leon de España, en las manos del inuencible Capitan y Principe Don Iuã,hermano de nuestro Catolico Rey le hizo cõ infamia y vituperio suyo boluer las espaldas.

Quien mas se ha esmerado en sugetar barbaras naciones a la sugecion y obediencia de la Iglesia, y de partes mas remotas. En quien mas resplandecio la justicia? En quien mas se echò de ver la humildad, pues acabando de darle la extrema vnciõ, para humillar el vigoroso pecho del joven hijo, le mãdo llamar, y solo dixo que le llamaua para q̃ echasse de ver en que parauan los Reyes. En quien mas florecio la penitencia, pues como otro Iob, lleno de enfermedad y mortales dolores, con vn Christo en vna mano, y el clauo con que fue clauada la de Christo, en la otra, quando mas le apretauan y afligian, se abraçaua, y a Dios en descuento de sus pecados lo ofrecia. Quiẽ no conocio la benignidad q̃ tenia con los pobres, con los afligidos, con los Ospitales, que necessidad de Principes Cristianos no fauorecio su misericordia. A quien huian los Obispos de Armenia, de Inglaterra, de Irlanda, Scocia, y otras partes, huyendo de los hereges, a que otro amparo acudian.

La oracion continua a quien no es conocida, que caso le sucedio, q̃ empressa començo, en q̃ afliccion se vio, q̃ con suma deuocion no acudiesse a valerse

de las

de las oraciones de la Iglesia, escriuiẽdo a los Obispos, Prelados, Generales, y Prouinciales de las Ordenes, q̃ desto soy yo buẽ testigo, quãtas oras de oracion se hã hecho en los choros dõde me he hallado, no solo subdito, sino Perlado, quãtos ayunos y disciplinas a peticiõ suya se hã hecho, ordenandolo assi nuestros Prelados, y obedeciẽdo los subditos q̃ esta real Orden como mas obligada a nuestro Patron y fundador entiẽdo q̃ mas en seruille se ha esmerado, y como mas sus hijos emos desseado su aumento. Calle pues Carlos Primero en bondad. Carlos segundo en deuocion. Carlos tercero en valor. Carlos quarto en Fe, y en ser Catolico: calle Cesar en animo: Theodosio en misericordia: en benignidad Tito: en justicia calle Trajano. Que nuestro Catolico Rey Philipo a todos excede, a todo se auẽtaja. Callen todos, y sola hable nuestra madre Espaňa, que pues tan grande Rey pierde, solo hablara de su sentimiento, q̃ es tã grande, q̃ creo se manifestàra mejor cõ el silencio q̃ con la lengua, y bastã te fuera a encogerme el coraçon, acobardar el animo, y turbar la lengua, si del todo me persuadiera a q̃ es muerto el Rey, y no me acordàra de aq̃llas palabras del Eccles. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus: reliquit enim similem filium post se.* Que este consuelo que nos queda, alienta el coraçon, desata la lengua, y da lugar a que hablemos en medio destos lutos, y soltando la boz en grito, digamos lo que el pueblo de Dios dixo de Salomon, Cap. 30.

Viuat

Viuat Rex, viuat Rex Viua el Rey, viua el Rey: viua el rey viuo, vida de naturaleza por largos años, y viua el Rey muerto vida de gloria, que muerte de Rey tan ſanto y tan Catolico, no es muerte ſino sueño: duerme el Rey, que no es muerto, antes viue vida de deſcanſo, y ſus virtudes, y animo heroico en ſu amado hijo, Señor y Rey nueſtro viuen. Para que viuiẽdo Dios en el hijo vida de gracia; el Padre viua en Dios vida de gloria, por los eternos ſiglos de los ſiglos, Amen.

Laus Deo.